Domingo 10 de Noviembre de 1895. BUENOS AIRES ANO XII.-Número 13.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. . Ps. 1 50
Número suelto. . . . . » 0.12
Número atrasado . . . . » 0.20
Extranjero por un año. . . . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE 11 Á 3 PM.

Campaña

Suscrición por semestre adelantado. . . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . » 0.20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año , ... » 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE A. OSSORIO | Propietario: EDUARDO SOJO | ADMINISTRACION: VENEZUELA 594

Sr. FELICIANO SALINAS
Presidente del Comité Radical en Bragado.

ATENCION

Rogamos á los señores comprendidos en la nomina que vá seguidamente se sirvan pasar por esta administracion para recojer unos documentos que se dejaron olvidados.

Ramon Perez — Posadas.
Aquiles San Romerio — Mendoza.
Antonio Fernandez — Ensenada.
Eustaquio S. Roldan — Dolores.
Ricardo Belvéy — La Paz (E. R.)
Francisco J. Oliden — Salto Argentino.
Nicando C. Pasan Posadas.
Alfreudo Biffnandi — Cordoba.
Juan Ant Penin — Cordoba.
Cardoso y Cia. — Asuncion Paraguay.
Pedro Mingot — Mercedes (B. A.)
José Valdomi — Rojas.
Arturo B. Cequeiro — Goya (Ctes.)
Franco. Zamarvide — Necochea.
Fernando T. Perez — Galvez.
Giussepe D'Angelo — Cordoba.
Feliciano Fayot Santa Fé.
Victorio Ancona — Buenos Aires.
José Reig — Mendoza.
Luciano M. Fontan — 25 Mayo.
Antonio Casugolo — M. del Plata.
Carmelo Jurado — Jujuy.
Silverio Perez — Catamarca.
Santiago Ganduglia — Junin.
Martin Saralegui — Necochea.
Santiago Revoni Dolores.
Laureano Mansilla — San Nicolas.
Bernardo Pés — Juarez.
José Cravaroli — Patogones
Pablo H. Peralta — 25 Mayo.
Anselmo de los Santos - Empleado de Correo Estacion Nuñez F. C. N.
Juan B. Soto - Libertad 100 — Mendoza.
Lázaro Canal — S. Ant. Areco.

DE PESCA

¡Otra vez el arbitraje!

¿A que volver á vestirse los pantalones desechados y viejos y... usados?

El arbitraje, ese nuevo tribunal, sin apelacion, no se ha estudiado todavia lo bastante, por algunos; se ha estudiado, mas de lo necesario, por otros; y nadie ni ahora ni despues, ni estudiando ó sin estudiar, aprenderá lo bastante para desempeñar el papel de árbitro.

A no ser que se le dé vuelta al sentido de la voz árbitro y se crea que ser árbitro, es ser juez que sentencia ARBITRARIAMENTE y no ARBITRALMENTE en un caso dado y en un momento, denodado; denodado el juez que no el momento, distingamos.

El fallo del árbitro, suele ser casi siempre, por no decir siempre-arbitrario. Con las naciones pasa lo mismo que con los amigos particulares; la querella de dos compañeros es sometida al fallo de un tercero; este se propone de buena fé, ser imparcial, pero siempre hay un algo que lo inclina mas á favor del uno que del otro; ya el caso de un noviazgo en embrion, ya el conato de atraccion politica, tal vez la proximidad de un préstamo, ya ¿quien sabe? un algo que pesa, que obliga, siquiera sea preventivamente.

Pues lo mismo le pasa al arbitrario internacional; por fuerza ha de tener mas simpatias por una de las dos naciones, sinó manifiestas, ocultas por lo menos; indudablemente el arbitrario, al estudiar la cuestion no puede prescindir de sus propias conveniencias, posponiendo los intereses de su estado á las consecuencias de un fallo imparcial; hay... la mar, en estas cuestiones, lo afirmo una vez mas, se vá siempre á lo arbitrario y no al arbitraje, por que la pasion, la simpatia. la conveniencia y la razon de estado pesan tanto en la conciencia, que el árbitro acaba, á pesar suyo si se quiere, pero acaba, digo por resolver arbitrariamente en todos los casos.

Los que proponen ó indican el sometimiento de una discordia, al arbitraje, se ponen en el caso de un enfermo desahuciado, que se entrega desesperadamente en manos de un curandero. Ese es el papel del árbitro, el de curandero politico y nada mas.

Naturalmente que todo el que inicia el arbitraje es porque está convencido de que no puede sacar partido de ningun modo, y apela á esa justicia fin de siglo, para dejar á salvo su buena fé y evitar el menoscabo de su sin razon, y de paso á ver si pesca algo, algo por poco que sea y que sabe que no habia de pescarlo sin la caña ó sin las redes del arbitraje.

Este es el caso presente: esto es lo que pretenden los de ultra cordillera al insistir en el arbitraje, desechado ya por los de acá, con sobrada razon y mucho mas sobrado conocimiento, exacto, de sus derechos.

Hay pues necesidad de meditar mucho sobre el caso, y resolverse por la negativa, esto es por la reproduccion de la negativa, que es la razon esencial del derecho argentino.

Las cosas claras; los hechos hablan y los protocolos y los peritos no son humo de paja; son algo mas; mucho mas algo, que ese algo arbitro que resuelve con arreglo á lo que le dá la gana y san se acabó.

Estemos pues prevenidos y no nos dejemos ARBITRAREAR por nadie; discutamos con calma y procuremos arribar á un arreglo honroso y pacifico sobre todo, por que eso de sacar las armas á las primeras palabras CÁLIDAS, es cosa de chulos ó de gente ordinaria.

Arreglemos nuestras contiendas como la gente y el que quiera ir de pesca, que la busque por otro lado.

¡MÉDICOS DE PLAZA!

¡¡ NUMERADOS !!

Tan solamente en la ínsula
del montaráz don Ruciano,
se cometen ¡vive Cristo!
tantos errores y escándalos;
allí se legisla á ciegas,
y con cinismo y descaro;
cuando no es en lo económico,
con denigrantes contratos
que hacen salir los colores
al rostro mas... REFRACTARIO,
se dá en el orden politico,
la nota de lo mas sándio;
y se atropella á la gente,
y se prende al vecindario,
ó se tolera que vivan
los discipulos de Caco,
metiendo mano en lo ajeno
sin que se les corten las manos.

Aquello es pues un bochinche,
un salvajismo diario;
algo que raya en lo absurdo
pues pasa de lo arbitrario.

¡Hasta el consejo de higiene,
que debiera tener sano
el cascaron de los sesos,
ya sacó los pies del plato!

¿De que modo? — De este modo:
una ordenanza ha LARGADO,
tasando á todos los médicos
el precio en los honorarios...
¡Cinco pesos por visita!
esto es ¡quinientos centavos!

¿Es decir, que una lumbrera
cobrará por su trabajo,
lo que el médico mas torpe
cobrará por ser muy malo?

Es decir, que aquel que salva
con conciencia, por que es sábio,
cobra igual que el que asesina
por que es nulo en sumo grado?

¿Es decir, que no distingue
entre lo bueno y lo malo,
tal vez por que sus alcances
son bastante limitados?

¿Es decir, que ENVIDIA HABEMUS,
y en vez de disimularlo,
pretendemos dar conciertos
de violon á cuatro manos?

¿Es decir, que la torpeza
ha rayado ya tan alto
que se creen en su ignorancia
poco menos que endiosados?

Ponerle tasa á la ciencia,
es poner puertas al campo
para impedir que que entre el viento,
ni se estacionen los pajaros.

Pues si el consejo de higiene
continua legislando
de este modo al fin veremos
largar otro decretazo,
disponiendo que los médicos
—cual los coches y los carros—
se coloquen en los sitios,
previamente designados,
con un numero en la espalda
ó si se quiere en el brazo,
para indicar que SE ALQUILAN,
y que se alquilan, barato.

Si llega al fin ese día,
y se dá ese triste caso,
será una grande verguenza
—es preciso confesarlo—
mas, se alquilarán los médicos;
mas... los del consejo ¿Cuando?

DON QUIJOTE.

Solo el zorro es el patron y quien maneja el negocio, y le da la bendición al que quiera ser su socio y demuestre sumision.

LAS OBRAS de la Comision de Higiene, en la Boca.

Así me estoy columpiando
por ver si viene o no viene
la gran Comision de Higiene,
y mientras estoy cantando.

Si quieres estar a gusto
vete corriendo a la Boca,
súbete por la escalera
y tendras viento de popa.

Este negocio, discurro,
es muy parecido a los
que en su tiempo hacia el burro.

Moreira – Decime, colega, ¿encontraste al asesino de Butler?
El de la otra orilla – Si despliego la misma sabiduria que vos en el asesinato de Farbos, creo conseguiré el mismo resultado.

– Che, zorro, te felicito por tu subida al poder,
y por que he logrado hacer tu retrato muy bonito
que muy pronto aquí has de ver.

¡Pobres muertos!

En el naufragio de la vida humana, señor Intendente, ya no se salvan ni los pobres muertos; esos queridos seres de todos los que luchamos por la vida, de los que tenemos arraigado en el sentimiento de confraternidad, ese algo sublime que no acierto á esplicar, pero que si lo esplicara Vd. no me entenderia seguramente.

Esa voz, ese grito de la conciencia humana, mitad respeto, mitad veneracion, que dice: ¡Paz en la tumba! ¿Que significa para Vd. que permite, que tolera y que consiente que el cementerio de la Chacarita permanezca en tan lamentable abandono, en una incuria punible, en un estado vergonzoso?

¡Que no hay dinero para su cuidado y entretenimiento!

¡Que la civilizacion fin de siglo aconseja el decorado lujoso al esterior á trueque de que el interior pague el pato!

¡Que se ha de preferir el enterrar sumas ingentes en los paseos de los vivos, antes que gastar algunos pesos en e recinto del transito eterno por el decoro de la sociedad eterna tambien!

Si las cosas continuan como hasta aqui, no será estraño que veamos muy en breve, salir á flote en el cementerio de la Chacarita, los sarcófagos que encierran nuestros queridos seres, espuestos á la inclemencia de la intendencia municipal.

Como si el enteramiento en la Chacarita nos lo hiciera gratis lo municipalidad!

Y aun cuando asi fuera: gratis nos dá las bellezas que deleitan á los ojos en los jardines y paseos públicos.

Hubierase invertido el dinero que se tiró en la compra del parque de Lezama, en dotar de condiciones correctas

el cementerio de la Chacarita y otra cosa seria el cementerio y otras serian, para la intendencia, las corrientes de la censura, hoy acerba cuanto legitima y justa.

Se nos cayó el corazon á los pies, el dia de difuntos al intentar penetrar en el cementerio de la Chacarita—intentar nada mas, puesto que nos fué imposible penetrar por oponersenos el inmenso lodazal que amenazaba dejar enterrado al que atrevido pusiera el pié en él, y la risa burlona de los empleados que convenientemente situados se holgaban y se refocilaban presenciando aquel espectaculo tan desesperante para la humanidad y tan divertido para ellos.

Ahora pregunto yo: — ¿En que pais del mundo — dejando del lado á la civilizacion — sucede lo que sucede en la Chacarita?

¿Se dará cuenta exacta el estranjero de que la intendencia que hermosea, á costa de grandes gastos, el Parque 3 de Febrero y el de Lezama es la misma que tiene en tan escandaloso abandono el cementerio de la Chacarita?

Seguramente que no. Y si los pobres muertos pudieran protestar, tendria Vd. que taparse y aun tapiarse los oidos Sr. Intendente.

Advierta Vd. de camino, ¡oh Lord corregidor! que ademas de la falta de respeto, que ademas de la falta de culto y veneracion por los despojos humanos, se está cometiendo en el cementerio de la Chacarita el delito de estafa; por que nos cuesta el dinero el depositar alli los restos de nuestros seres queridos.

Pero, inutil predicar en desierto. El grito del sentimiento humano se pierde en el inmenso espacio de una intendencia que no sabe, ni sabrá jamas, por donde se empieza ni por donde se acaba.

ALGO DE ALGO

¿Como está de salud el presidente?
no hablo del actual, que está en vigencia,
y se goza salud muy exelente;
hablo del que dejó la presidencia,
y se halla ausente.

¿Como estamos del puerto mamadero?
se dará en conclusion
su término feliz al chupadero
ó á la licitacion?

¿A que viene de Chile Chirno Chosta
tan lijero, que viene por la posta?
¿Se trata de un mojon mal colocado
ó se siente causado
del tira y del afloja
á que se vé obligado?
Doblaremos esta hoja.

¿Se ha secado la Boca?
La que pide justicia, se ha secado,
mas la que se ha inundado
está mojada y desolada y loca.

¿Y de la intervencion de Santiago
que me cuentan ustedes?
¿cuando sacan las redes
los que pescan el fraude y el estrago?
¿volverá el presidente
ó el Zorro reinará perpetuamente?
¿Que se ha hecho ¡por Dios! de aquel proyecto
de la unificacion?
¿Morirá de imperfecto
ó morirá quizas por consuncion?
De temores y de dudas yo no salgo;
es preciso saber, algo de algo.

COSAS DE SANCHO

SANCHO EN LA BOCA
Y LA OFICINA TÈCNICA
POR LOS CERROS DE ÚBEDA

Pues estuve en la Boca y me admiré al ver la altura que han alcanzado alli las cloacas.

Con decir á Vds. que me parecieron observatorios astronómicos—pongan Vds una g, antes del astro si le parece bien—está dicho todo.

La altura á que obliga la oficina técnica á colocar esas oficinas, es mucho mayor que la de Pelelegringo cuando se estira para oler donde guisan.

¡Valgame Dios y que proporciones ha dado la oficina técnica á las futuras imaginarias inundaciones!

Pues los planos estudiados
por esa corporacion,
suponen la inundacion
por cima de los tejados.

***

Los vecinos han protestado. Lo sé por que ellos mismos me lo han dicho.

Item mas: y me manifestaron haber probado á la oficina técnica que es un disparate elevar las cloacas á semejante altura, haciendole comprender que aun en el caso fortuito de una inundacion, ni los vecinos ni la higiene sufririan lo mas minimo.

Pero no se ha convencido
el técnico y no ha cejado
y por un oido le ha entrado
y por otro le ha salido.

Ver la altura de aquellas letrinas y suponer roturas de brazos y piernas y cabezas de chicos y aun de mayores, es tan lógico como saber que dos y tres suman cinco.

Supongamos que hay alguien dentro y que sube por la escalera otro alguien que conduce algo y aun algos—conviene no meneallo—y que se chocan en la puerta.

Supongamos eso, y cantemos:

Suspiros que de tí salen
y otros que de mi saldrán;
si en el camino so encuentran
¡que de cosas se dirán!

***

Supongamos que llueve, y que viene la inundacion y que se llenan los patios de agua: entonces ¿cree la oficina técnica que los vecinos van á ir con agua hasta la rodilla ó hasta el tobillo á la oficina seca?

¡Que esperanza! Ni los técnicos se tomarian ese trabajo ni para eso pasarian la mar.

Bajo el punto de vista higienico. Supongamos las letrinas al nivel del suelo y supongamos la ocasion de la invasion de una inundacion: en los caños no hay nada si las obras estan bien hechas, en el receptáculo tampoco, ¿que puede diluir pues la inundacion? Y si algo diluye ¿en que proporcion será?

En una proporcion casi inapreciable y seguramente inofensiva de todo punto.

Esto que á la vista salta
ellos sin duda lo ven;
pero vaya usté á que den
remedio á su propia falta.

Bajo el prisma de la estética, es otra cosa; cualquiera puede imaginarse que aquello es otra cosa que lo que es y para otro uso, que para el concebido ó consabido.

Ya parecen observatorios astronómicos donde cualquiera, muy reposado sobre el asiento, dirije la vista á través del espacio por aquel telescopio, que no otra cosa parece aquel caño enorme que sale de la casilla y que no se acaba nunca.

Ya semejan fortines y reductos artillados con su correspondiente Santa Barbara en el interior, tomando el rol de artilleros los que penetren en la fortaleza. á bien que para muchos será invertida la polvora en salvas, á pesar de su esperiencia.

Es risible francamente
este sistema empleado,
de poner junto al tejado
un servicio tan... urgente.

***

Ademas, hay que tener en cuenta el mayor gasto que supone una obra tan descaballada; gasto que podria evitarse á los pobres vecinos.

Los que por ceder—no hay mas remedio—á las utopias de la oficina técnica, tienen que sufrir ademas del mayor gasto, las consiguientes molestias y las naturales esposiciones.

Y renegar de un servicio
que sobre no ser regalo,
es espuesto y caro y malo
y de un inmenso perjuicio.

(Se continuará).

CANTARES

Nada frito Don Ruciano,
puede probar ¡pobrecito!
por que se siente empachado
de tener al pueblo frito.

—

Pasó el Zorró por la Boca
y dijo con mucha pausa;
—echando aqui muchas rocas
se secarian la aguas.—

—

Duerma Sr. Intendente;
eche uste otra siestecita,
y no se ocupe de los
muertos de la Chacarita.

—

Empieza á haber diferencias
entre los cinco ministros;
unos están por el árbitro
y otros están... por lo mismo.

LANZADAS

Nos asociamos con profundo pesar al duelo que aflije en estos momentos á la ciudad de Buenos Aires y á las letras argentinas, con motivo de la muerte del inolvidable Gabriel Cantilo.

Como aquel recluta de la Zarzuela «Catalina» que tenia la consigna, de la garita á la tienda, y de la tienda á la garita, asi estamos nosotros.

Del juzgado de la primera, al juzgado de la siete, y de la 7ª á la 1ª.

Y de ahi no salimos.

Y nuestros espedientes sin resolver.

Y los bolsillos sin los pesos que tan justa y tan legitimamente deben palpar.

Y es sin duda por que la justicia humana propende á hacerse divina.

Empezando por hacerce eterna.

Esto es desconsolador
pensando modestamente,
si señores, francamente;
francamente, si señor.

Cambiar el nombre á la mitad de la calle de la Defensa y no cambiar la numeracion, no me parece bien, francamente.

Porque si ahora desde Martin Garcia, antes Heróe Almirante Brown, se llama «Patricios,» es lógico pensar que la numeracion debe empezar desde el Nº. 1 y no desde el 1801 segun creo recordar.

Otra anomalia; entre la calle General Hornos y los galpones de la estacion del F. C. S. hay una pequeña calle, menor de media cuadra, á la que se le ha puesto el nombre de O' Brien; esta muy bien. ¿Pero por que no se dá nombre á calles mas importantes y de mucha mayor estencion como las 93 C, 93 D, 93 E, 94, 102 y 119?

CENTROS RECREATIVOS:

«Orfeon Asturiano,» Esta noche dará «La Mascota» seguida de baile familiar en los salones del «Orfeon Español», Piedras 534.

«Circulo Valenciano». En su nuevo local, Victoria 1115, dará los dias 9 y 10 del corriente mes dos esplendidas funciones dramáticas, que terminarán con baile.

«Submarino Peral.» Esta noche, en los salones de Les Enfants de Beranger, Tacuari 253, funcion y baile familiar.

Sociedad Recreativa «Cervantes.» Mañana domingo, funcion y baile en los salones de «Unione e Benevolenza» Cangallo 1366.

«Centro Progreso del Plata.» Esta noche celebrará tertulia en los salones del Operai Italiani, Cuyo 1364.

Tipo. Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158